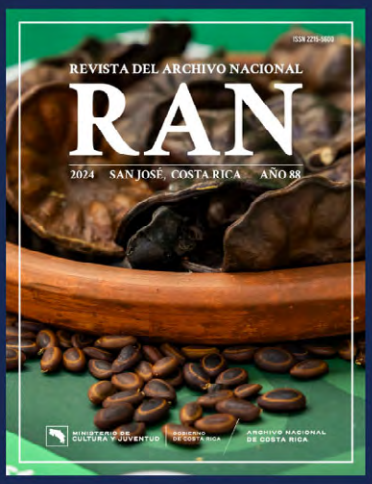
REVISTA DEL ARCHIVO NACIONAL DE COSTA RICA

ISSN 2215-5600
Vol. 88, 2024: e621
Del 1 de enero al 31 de diciembre 2024
www.archivonacional.go.cr/RAN



Artículo no arbitrado, sección PRISMA

Margarita Bertheau: la irrupción de 1953-1954 en su estilo pictórico

Margarita Bertheau: the 1953-1954 irruption in her pictorial style

Walter Fernández-Rojas

Presidente de la Academia Nacional de Ciencias, Costa Rica. Doctor en Física por la Universidad de Londres (Imperial College). Profesor Emérito de la Universidad de Costa Rica. Coleccionista y apasionado de la apreciación e historia del arte. walter.fernandez@ucr.ac.cr| SAN JOSÉ, COSTA RICA.

Fecha de recepción: 10/09/2024
Fecha de aprobación: 15/11/2024

RESUMEN. En el período 1953-1954 Margarita Bertheau Odio incursionó en un estilo pictórico produciendo obras con tendencia hacia la abstracción, las cuales muestran aspectos geométricos y constructivistas y se apartan de su tradición figurativa. Esto constituyó una ruptura sorprendente en su estilo pictórico y temas tratados. Muchas de estas obras están influenciadas por sus recuerdos, ya fueran tristes o felices.

Después de describir la trayectoria de la artista, se analizan las exposiciones de 1953 y 1954, la primera en la Alianza Cultural Franco-Costarricense y la segunda en el Museo Nacional, proporcionando ejemplos de sus obras, particularmente de unos óleos que cuentan con bocetos y acuarelas preparatorias. De esto, se puede deducir que los óleos son el resultado de un proceso previo que involucró un dibujo y una acuarela, el proceso fue conceptualizado por la artista y no fue algo espontáneo.

PALABRAS CLAVE. Margarita Bertheau; arte costarricense; historia del arte costarricense..

ABSTRACT. *In the period 1953-1954, Margarita Bertheau Odio ventured into a pictorial style, producing works with a tendency towards abstraction, which show geometric and constructivist aspects and deviate from her figurative tradition. This constituted a surprising break in his pictorial style and themes. Many of these works are influenced by his memories, whether sad or happy.*

After describing the artist's career, the exhibitions of 1953 and 1954 are analyzed, the first at the Franco-Costa Rican Cultural Alliance and the second at the National Museum, providing examples of her works, particularly some oil paintings that have sketches and preparatory watercolors. From this, it can be deduced that the oil paintings are the result of a previous process that involved a drawing and a watercolor; the process was conceptualized by the artist and was not something spontaneous.

KEYWORDS. Margarita Bertheau; Costa Rican art; history of Costa Rican art.

1. INTRODUCCIÓN

Margarita Bertheau Odio nació el 13 de mayo de 1913 en San José y murió el 21 de noviembre de 1975 en Escazú, Costa Rica. Sus padres fueron don Alberto Bertheau Zenea y doña Rosalía (Lía) Odio Méndez. De pequeña recibió clases con Fausto Pacheco Hernández. Se fue a Cuba a los once años y se formó en la Habana, un lugar relevante de cultura donde se conocían bien las últimas tendencias artísticas. Estuvo cerca de cuatro años en la Escuela San Alejandro y cinco en el taller de Rafael Lillo y Foraster (Ulloa Barrenechea, 1974). En Cuba también realizó estudios de ballet y su formación en este campo y en pintura le permitieron realizar trabajo como diseñadora de vestuarios y escenografía.

Regresó a Costa Rica en 1940 pero meses después partió para Colombia, donde trabajó en el Teatro Colón que tenía un corps de ballet y también amplió su experiencia artística. En 1941 regresa a Costa Rica y fue profesora de danza en la Escuela de Margarita Esquivel Rohrmoser y, posteriormente, funda el Ballet Pro Arte. En 1943, habiendo sido invitada por Teodorico Quirós Alvarado, se incorpora como profesora a la Academia de Bellas Artes de

la Universidad de Costa Rica, donde introdujo el dibujo con modelo desnudo y lecciones al aire libre. Desarrolló una extraordinaria labor como profesora y artista. Su labor artística la desarrolló con varias técnicas (acuarela, dibujo, óleo y mural al fresco y al temple); en acuarela mostraba una maestría extraordinaria pero también practicó con dominio el óleo y junto con Francisco Amighetti Ruiz fue precursora de la técnica del mural en Costa Rica. Sus temas principales fueron el paisaje, la figura humana (retratos y ambientes de ballet), bodegones y flores y, en los últimos años, por un tema inédito: los interiores de las casas campesinas (Ulloa Barrenechea, 1974). También, principalmente en el período 1953-1954, realiza obra con tendencia hacia la abstracción, mostrando aspectos geométricos y constructivistas. El manejo de la luz y el color es esencial en su obra.

Tuvo amistad con Max Jiménez Huete, Yolanda Oreamuno Unger, Eunice Odio Infante y Francisco Amighetti Ruiz. Colaboró con Amighetti en la elaboración de algunas de sus obras; entre ellas, el mural "La agricultura" (1948), de la Casa Presidencial de Costa Rica (actualmente en el Museo de Arte Costarricense). Realizó tres murales para el Colegio Saint Francis, que se encuentran en dicho centro educativo: "Un ángel entrega a San Francisco un mensaje", "San Francisco recibiendo los estigmas" y "San Francisco entrega un mensaje a los monjes". Además, realizó tres murales para la tienda La Dama Elegante: "Mujer que emerge de las aguas", "Motivo de ballet" y "Reinas de la noche", 1956; y uno que se encontraba en el Hospital de la Mujer Dr. Adolfo Carit Eva, titulado "Madre soltera" (1960), el cual fue destruido (fue cubierto con pintura y aparentemente lo picaron antes). En ese entonces había prejuicio hacia la madre soltera y la representación en el mural, una mujer embarazada desnuda con un hombre semidesnudo casi encima era un tema escandaloso (Guardia Yglesias, M.E., comunicación personal, 21 de noviembre, 2024).

En la década de 1950, se fue a vivir a Golfito, donde se reencuentra con el paisaje marino y, consecuentemente, pinta muchas acuarelas con temáticas marinas. Posteriormente, regresa a San José y se establece en Escazú, donde pinta el paisaje del Valle Central, pero sobre todo el paisaje de Escazú donde exploró los diferentes lugares de la zona (Barrionuevo y Guardia, 2003).

Como dice Ulloa Barrenechea (1974), la obra de Margarita Bertheau Odio "es una oración plástica ofrendada a la belleza y la naturaleza". Este autor señala que la misma artista afirmó: "Pinto con gran emoción el mar, los valles, los cielos porque siento en ellos mi gran amor a

Dios, porque éste me hizo sensible a las leyes y a la belleza de la inmensidad de su creación". Alpírez Quesada (1962) dice que una vez le preguntaron a Margarita Bertheau Odio por qué pintaba y respondió que pinta por sí misma, por vocación, y agregó: "Dejo correr mi impulso interior tal y como nace en mí. Aquel impulso lo junto a mi intuición artística y mi sensibilidad a la mayor o menor capacidad técnica que poseo, y lo imprimo en el lienzo".

Para entender su obra hay que tener presente que ella era de un espíritu libre, sin ataduras. Según Ulloa Barrenechea (1974) ella afirmó: "Al pintar soy yo misma, me son indiferentes las escuelas pictóricas... frente a la grandeza de la naturaleza siento la libertad, la independencia y la intuición propias del sentimiento artístico sin cadenas o compromisos extra estéticos que tienden a fortalecer lo impersonal y a destruir la aristocracia de la mente, base de toda actividad humana profunda y duradera". Y, como ha mencionado Fabio Herrera Martínez, un reconocido discípulo (Herrera Martínez, F., comunicación personal, 15 de julio, 2024): "Margarita está fuera de todo convencionalismo, es única, es ella". Herrera cuenta que Margarita le dijo: "Convencí al capitán de la lancha atunera que lo acompañara en alta mar en medio de una tormenta. Ahí en la proa de la nave sentí la inmensidad". Poseía una gran sensibilidad y espíritu de reflexión interior para captar con gran belleza y maestría lo que pintaba. La armonía de colores y la extraordinaria utilización de la luz le permitían lograr obras de gran belleza (e.g., Echeverría, 1977)

Reproducciones y análisis de sus obras se encuentran en libros de arte costarricense (e.g., Rojas, 2003; Montero, 2015; Hernández Villalobos, 2024) y trabajos específicos sobre la artista con ejemplos de sus técnicas y temas (e.g., Barrionuevo y Guardia, 2003; Vargas Arias, 2017; Soto-Maffioli, 2017).

Es importante señalar que Margarita Bertheau Odio también participó activamente en otros campos que había aprendido en Cuba; promovió el desarrollo del ballet en Costa Rica y poseía conocimiento de escenografía y diseño de vestuarios. Alpírez Quesada (1962) proporciona una extensa biografía de la artista hasta 1962.

2. LA EXPOSICIÓN DE MARGARITA BERTHEAU ODIO DE 1953 EN LA ALIANZA CULTURAL FRANCO-COSTARRICENSE

En noviembre de 1953, en la Alianza Cultural Franco-Costarricense, Margarita Bertheau Odio realizó una exposición de 34 óleos con tendencia hacia la abstracción, mostrando aspectos geométricos y constructivistas y dejando de lado su tradición figurativa (Alpírez Quesada, 1962). La localización de los óleos había sido desconocida, pero en 2018 se localizaron tres óleos, dos con fecha 1953 y uno sin fecha que podría ser de 1953 u otro año. Sin duda, la exposición constituía una ruptura sorprendente en su estilo pictórico y temas tratados. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, ella señaló que las escuelas pictóricas le eran indiferentes.

La sorprendente ruptura causó diversos comentarios, algunos negativos como el suscrito por V.O. (citado por Soto-Maffioli, 2017) que se resiste a creer que la artista haya dejado su tradicional estilo de pintar para dedicarse a un nuevo método de expresión, dejando sus magistrales acuarelas por ese tipo de arte. Estos comentarios negativos venían posiblemente de personas acostumbradas al arte de paisaje, bodegones, flores y retratos; lo mismo que años después experimentarían Lola Fernández Caballero, Rafael Ángel (Felo) García Picado y Manuel de la Cruz González Luján en sus exposiciones de arte abstracto. No obstante, la exposición de 1953 de Margarita Bertheau Odio también recibió comentarios positivos, como el de Pacheco (1953) quien se refirió a Margarita como una "artista valiente, audaz, inteligente y que posee la conciencia clara de todo cuanto está estudiando y realizando" (también citado por Alpírez Quesada, 1962). Además, Alpírez Quesada (1962) cita los comentarios esenciales de Pacheco (1953) indicando que "se trataba de una síntesis intelectual y estética de sorprendente valor" y que en esas obras no queda "sino la esencia inteligente de una artista que conoce a fondo su oficio y que emplea líneas fundamentales para expresar jugando, su mensaje". Otra persona que la apoyó fue Mersee (1953), quién refiriéndose a la exposición expresa: "Le da forma y color a emociones, a ideas, a sentimientos. Esto salta a la vista, y para percibir algo más que la armonía del colorido tremendamente valiosa, hay que recorrer la sala por el mismo sendero introspectivo que ella empleara para darnos por fin ese conjunto". Y un comentario adicional, firmado por Flora de Amighetti (Luján, 1953) señala: "...la obra despierta ante el espectador su propio mundo, cada uno se explicará frente al cuadro, lo que su cultura, su sensibilidad o su estado de ánimo le indiquen".

En el 2017 el Museo de Arte Costarricense realizó una amplia exposición de Margarita Bertheau Odio con el título "Margarita Bertheau inédita". Para esta exposición se descubrió que acuarelas preparatorias para los óleos expuestos en la Alianza Cultural Franco-Costarricense en 1953 habían sido conservadas en una colección particular, lo cual permitió observar la obra de tendencia abstracta de la artista (Soto-Maffioli, 2017). Para el momento de esta exposición, se desconocía la localización de los óleos expuestos en la Alianza Cultural Franco Costarricense en 1953.

Además, según Soto-Maffioli (2017) se encontró otro conjunto de obras de tendencia expresionista, surrealista y abstracta que fue exhibido en 1954 en el Museo Nacional. También, Soto-Maffioli, para apoyar una revisión de la historia oficial en cuanto a los precursores y fundadores del arte abstracto y, en general, de las vanguardias en Costa Rica, se refiere a obra realizada en el país por la artista irlandesa Doreen (Dairine) Vanston (1903-1988), quién llegó a Costa Rica en la década de 1920 (Prieto, 1931). Según Soto-Maffioli, su obra reproducida en el Repertorio Americano en el período 1927-1929 y su participación en el Salón Nacional de 1932 (Sancho, 1932) indican una obra artística moderna que anunciaba vanguardias tendientes a la abstracción. No obstante, en el período de las exposiciones de artes plásticas en el período 1928-1937 surgen artistas con tendencias vanguardistas; los modernistas asumen diversidad de criterios estéticos y existe un inevitable enfrentamiento entre académicos versus modernistas, tal como lo describe en detalle Zavaleta Ochoa (2004). Es importante señalar que esas tendencias vanguardistas no necesariamente implican tendencias a la abstracción.

Un caso de especial mención es el de la artista costarricense Carmen Santos Fernández (1920-2002) quien en el extranjero y posteriormente en Costa Rica realiza arte abstracto. A Costa Rica regresa en 1967. Flores (1987) menciona que esta artista "se constituyó así en la primera autora costarricense en exhibir obra abstracta en el exterior (México y Estados Unidos) antes de 1958". En otro artículo, Flores (1985) reproduce una obra abstracta de la artista de 1959.

Zavaleta (1994), al tratar los inicios del arte abstracto en Costa Rica lo hace considerando la obra y labor realizada por Lola Fernández Caballero, Rafael Ángel (Felo) García Picado y Manuel de la Cruz González Luján y haciendo hincapié en que fueron "los generadores y propulsores del arte no figurativo en Costa Rica". No obstante, en una nota al pie de página,

cuando menciona que la primera exposición de arte abstracto, realizada en Costa Rica, fue la de Lola Fernández Caballero, inaugurada el 29 de mayo de 1958 en el Museo Nacional, señala que "recientes investigaciones han llevado a la autora de este trabajo a descubrir que en 1953 Margarita Bertheau Odio realizó una exposición en la Alianza Cultural Franco-Costarricense, en donde predominan las pinturas abstractas".

Es interesante notar como, en general, pasó tanto tiempo sin percatarse de esa obra realizada y exhibida por Margarita Bertheau Odio en 1953 y que fue ampliamente mencionada en la prensa, con algunas críticas negativas por el cambio en el estilo pictórico y temas tratados, pero también con comentarios positivos. Una excepción a esto es el trabajo de tesis de Alpírez Quesada (1962) sobre Margarita Bertheau Odio, así como una breve alusión y la reproducción de una acuarela de tendencia abstracta en Barrionuevo y Guardia (2003).

Del 11 de julio al 13 de septiembre de 2024, se realizó una exposición en el Club Unión de la obra de Margarita Bertheau Odio con el título "Margarita Bertheau, su legado", donde se exhibieron obras realizadas en diferentes técnicas y donde se presentó obra relacionada con la exposición realizada en 1953 en la Alianza Cultural Franco-Costarricense y la exposición de 1954 en el Museo Nacional. Para esta exposición de 2024, organizada por el Club Unión y ConArte, ya se habían localizado tres óleos (dos definitivamente expuestos en 1953 y otro sin fecha), dos dibujos complementarios y otras acuarelas. De las acuarelas con aspectos geométricos y constructivistas, se exhibieron 19 de 1953, 8 de 1954 y 6 sin fecha. En el Club Unión, del 7 al 14 de noviembre de 1989 se había realizado una exposición colectiva de acuarelas titulada "Homenaje a la acuarela costarricense", donde Margarita Bertheau Odio jugó un papel predominante.

La lista de 34 obras presentadas en la exposición de la Alianza Cultural Franco Costarricense de 1953 se encuentra en el catálogo de la exposición y en Alpírez Quesada (1962). De esas 34 obras, vamos a destacar unas. En la lista hay tres con el nombre de "El pescador". Una de ellas aparece en la Imagen 1, y corresponde a uno de los óleos presentados en la exposición. Para este óleo se cuenta con una acuarela preparatoria (Imagen 2) y un boceto en sanguina (Imagen 3). Además, con motivo de esta exposición, el periódico La Nación, publicó una foto de la artista con dicho óleo detrás (Imagen 4). Lo primero que se puede deducir es que el óleo es el resultado de un proceso previo que involucró un dibujo y una acuarela, el proceso fue conceptualizado por la artista y no fue algo espontáneo. En general, como

dice Alpírez Quesada (1962), sus creaciones “son “el producto de un esfuerzo prolongado y concentrado y de una fértil y poderosa conciencia analítica que considera el proceso de plasmación como un trabajo espiritual en el más elevado sentido del término”. También, es interesante observar la secuencia, del boceto ejecuta una bella acuarela con una selección relativamente sobria de colores que consideró apropiados pero que cambia en el óleo de forma radical, logrando un efecto visual profundamente atractivo.

Imagen 1. Margarita Bertheau, El pescador, 1953, óleo sobre cartón, 80 x 61 cm, colección privada.



Imagen 2. Margarita Bertheau, El pescador, 1953, acuarela, 29 x 22 cm, colección privada.



Imagen 3. Margarita Bertheau, El pescador, 1953, dibujo en sanguina, 28 x 22 cm, colección privada.

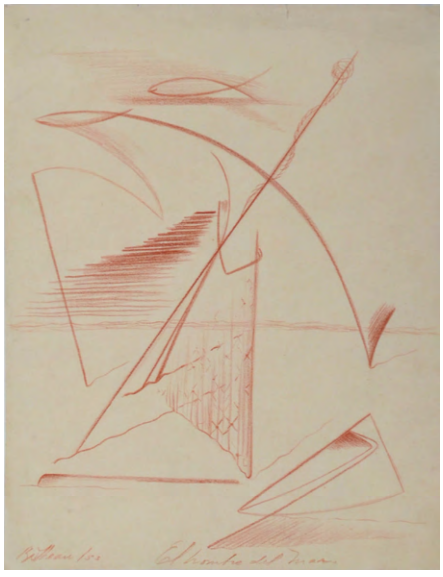


Imagen 4. Fotografía de Margarita Bertheau con su obra "El pescador" durante la inauguración de su exposición de 1953 en la Alianza Cultural Franco Costarricense.



Fuente: La Nación, domingo 15 de noviembre de 1953.

Otro de los óleos de la exposición de 1953 es "El hombre del guante blanco", que aparece en la Imagen 5. Para este óleo hay una acuarela preparatoria, Imagen 6, pero se desconoce si existe un boceto. También, con motivo de esta exposición, el periódico

La República, publicó una foto de la artista con dicho óleo detrás (ver Imagen 7). En este caso, no hay un cambio significativo en la paleta de colores de la acuarela y del óleo, pero los colores del óleo son más vivos, con lo cual el efecto visual es mucho más atractivo.

Imagen 5. Margarita Bertheau, El hombre del guante blanco, 1953, óleo sobre cartón, 80 x 61 cm, colección privada.

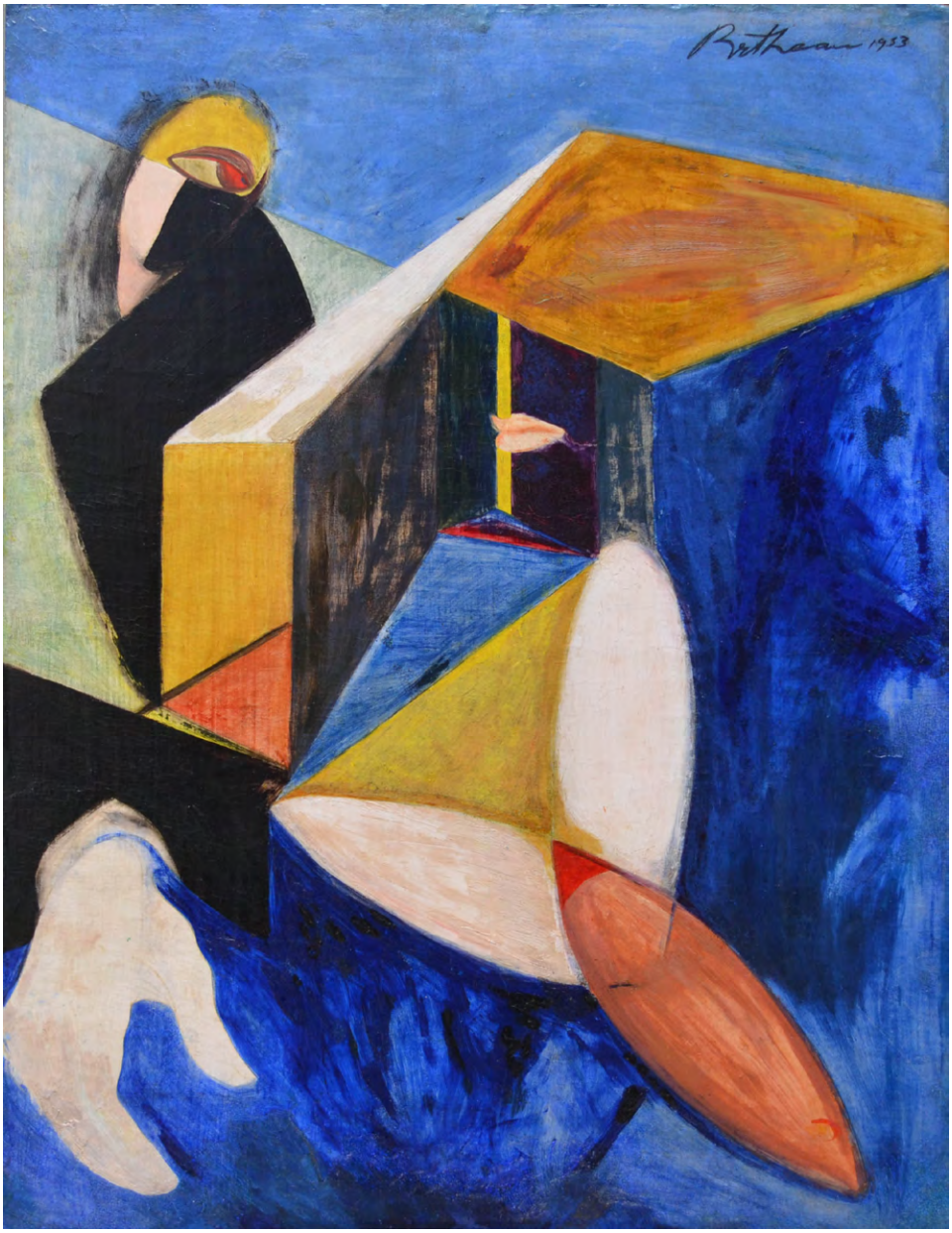


Imagen 6. Margarita Bertheau, El hombre del guante blanco, 1953, acuarela, 41 x 30 cm, colección privada.

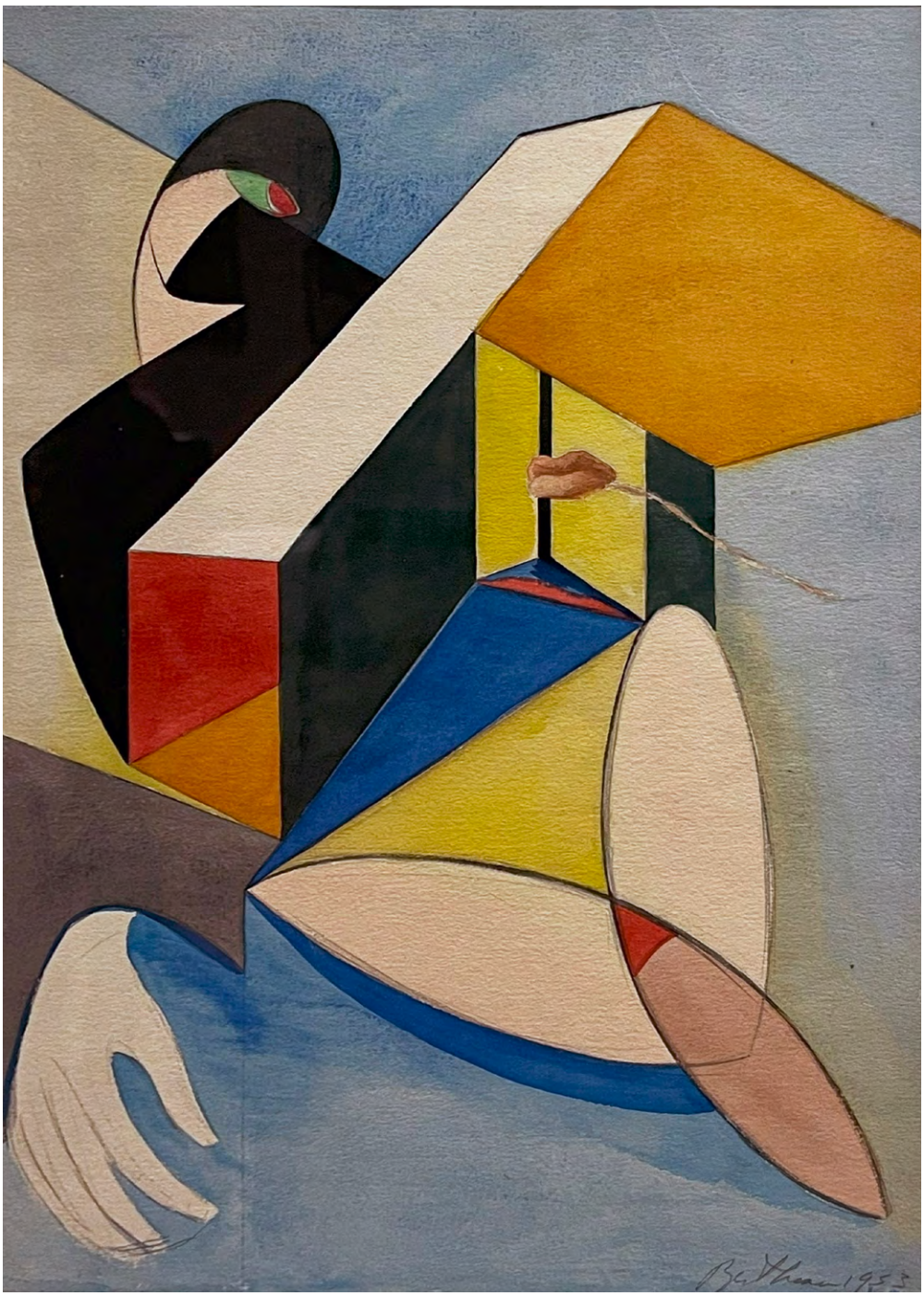


Imagen 7. Fotografía de Margarita Bertheau con su obra "El hombre del guante blanco" durante la inauguración de su exposición de 1953 en la Alianza Cultural Franco Costarricense.



EXPOSICION BERTHEAU.— Margarita Bertheau, eminente artista de la pintura, ha abierto exposición de sus obras en la Alliance Culturelle Franco-Costarricienne. "El Hombre del Guante Blanco", es demostración de la expresión casi existencialista de la pintora. (Foto Arévalo)

La República, domingo 15 de noviembre de 1953, No. 904

Fuente: La República, domingo 15 de noviembre de 1953.

Otro de los que tienen título de "El pescador" parece corresponder a la acuarela que se muestra en la Imagen 8 y el boceto correspondiente (dibujo a lápiz) de la Imagen 9. En este caso se desconoce la localización del óleo, pero la acuarela ofrece un buen indicio de cómo puede ser el óleo.

Junto a los óleos mencionados de "El pescador" (Imagen 1) y "El hombre del guante blanco" (Imagen 5) se localizó otro óleo sin fecha pero que parece corresponder a la exposición de 1953 y posiblemente sea "El abrazo" (ver Imagen 10). En este caso no se ha encontrado una acuarela preparatoria ni un boceto. Este óleo tiene una composición sumamente interesante y refleja la conceptualización que la artista prestaba a esas obras.

Es importante señalar que aunque en 1953 Margarita Bertheau Odio realizó intensamente obra con tendencia abstracta o bien con elementos geométricos y constructivistas, también produjo obra figurativa como el conocido óleo “Nidia y Teresita”, donde aparecen retratos de Teresita Orozco y Nidia Naranjo, y que según Alpírez Quesada (1962) fueron “alumnas del ballet que Margarita tuvo y que luego triunfaron plenamente en Europa; la primera en el ballet Convente Garden y la segunda en Royal Albert Hall después de triunfar en París, Londres, Kilburn, Croydon, Bradford, Manchester, Madrid, fue contratada para el ballet de Antonio, el genial bailarín español, que otrora tuvo como compañera a Rosario”.

Imagen 8. Margarita Bertheau, 1953, acuarela, 31.5 x 24 cm, colección privada.



Imagen 9. Margarita Bertheau, 1953, dibujo a lápiz, 31 x 24 cm, colección privada.

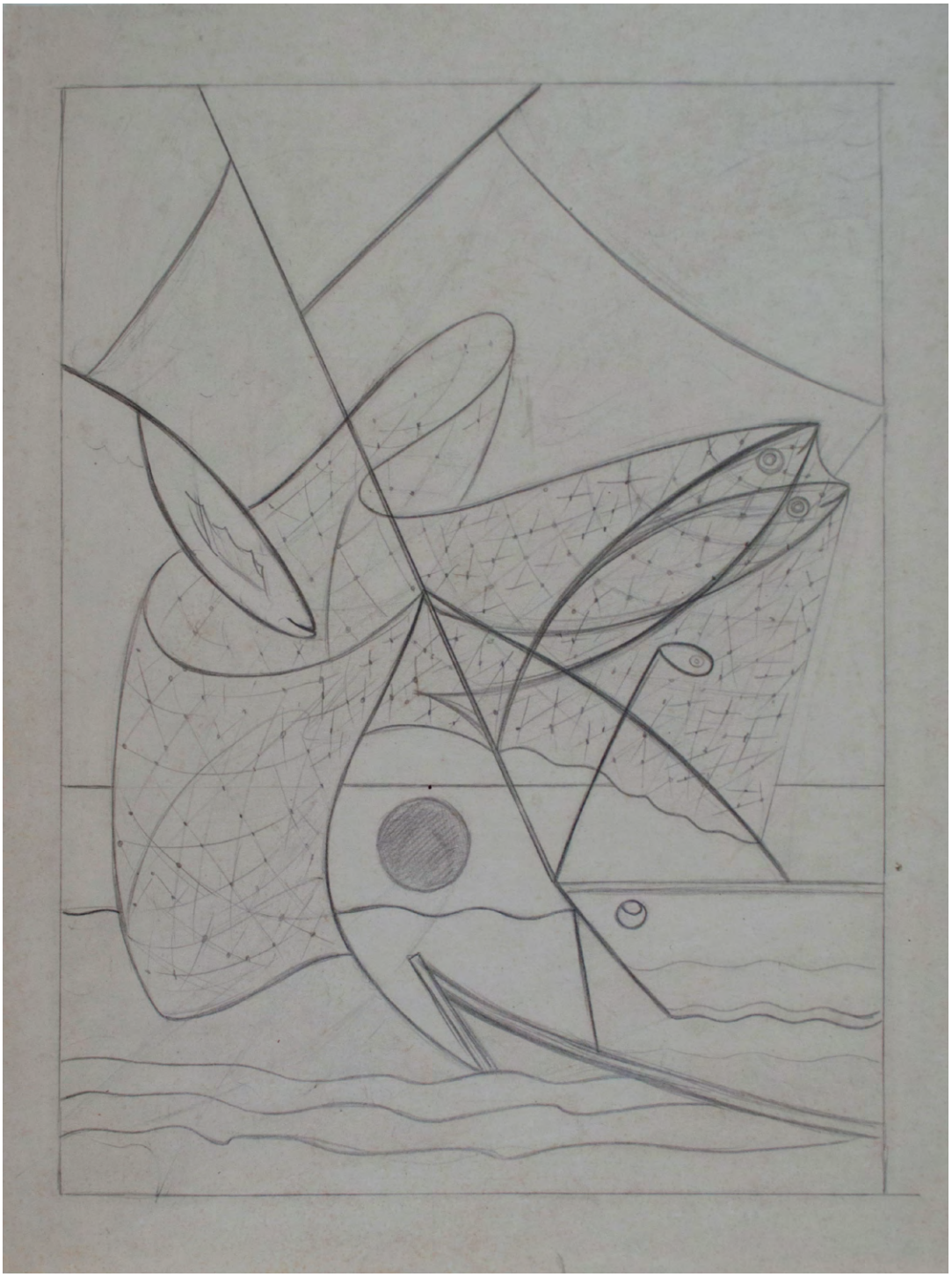
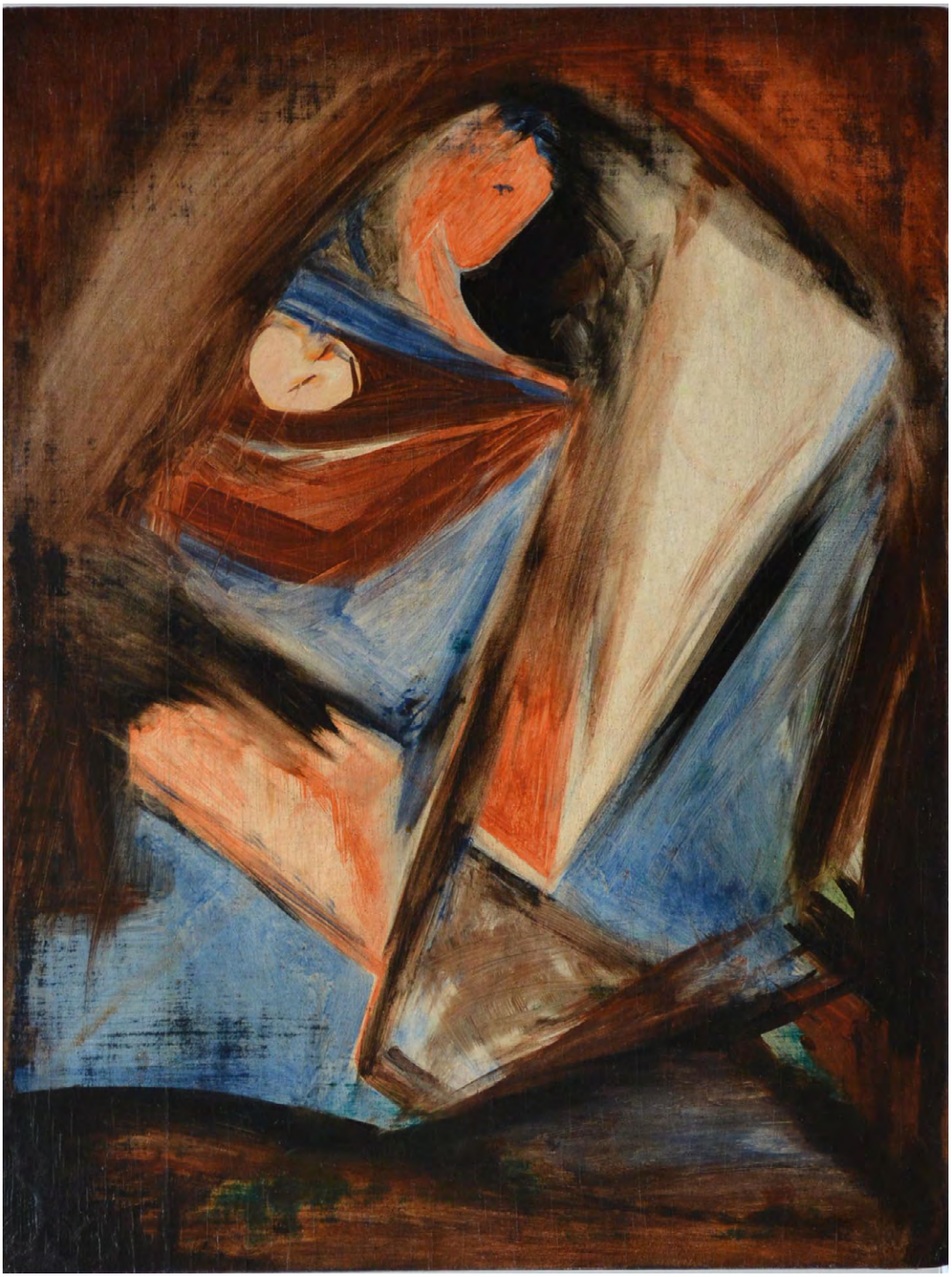


Imagen 10. Margarita Bertheau, circa 1953, óleo sobre madera, 53.5 x 41 cm, colección privada.



3. LA EXPOSICIÓN DE MARGARITA BERTHEAU ODIO DE 1954 EN EL MUSEO NACIONAL

Para la exposición de Margarita Bertheau Odio, que se realizó en el Museo de Arte Costarricense en 2017, según Soto-Maffioli (2017) se encontró un conjunto de obras (acuarelas) de tendencia expresionista, surrealista y abstracta que fue exhibido en noviembre de 1954 en el Museo Nacional. La lista de obras de Margarita Bertheau Odio presentadas en la exposición de 1954 en el Museo Nacional, que fue organizada por el museo y la Universidad de Costa Rica, se encuentra en Alpírez Quesada (1962). Se exhibieron 16 óleos y 72 acuarelas De las obras exhibidas, muchas eran figurativas y un número indeterminado de acuarelas con tendencia abstracta. Valiosos comentarios fueron emitidos por Echeverría Loría (1954), Cabal (1954) y Romero (1954). Este último expresó en la inauguración: "ni en el taller hay un solo detalle que escape a sus conocimientos y que en ella, hay una artista completa, en el sentido de la palabra, que conoce en el ejercicio de su arte lo agradable, y lo desagradable, lo tosco y lo delicado, lo material y lo espiritual".

Como ejemplos de obras con tendencia abstracta presentadas en esta exposición, se muestran las acuarelas "El incendio" (Imagen 11) y "El beso" (Imagen 12). Como se observa, la artista continuó con el trabajo iniciado en 1953.



Imagen 11. Margarita Bertheau, El incendio, 1954, acuarela, 40 x 30 cm, colección privada.

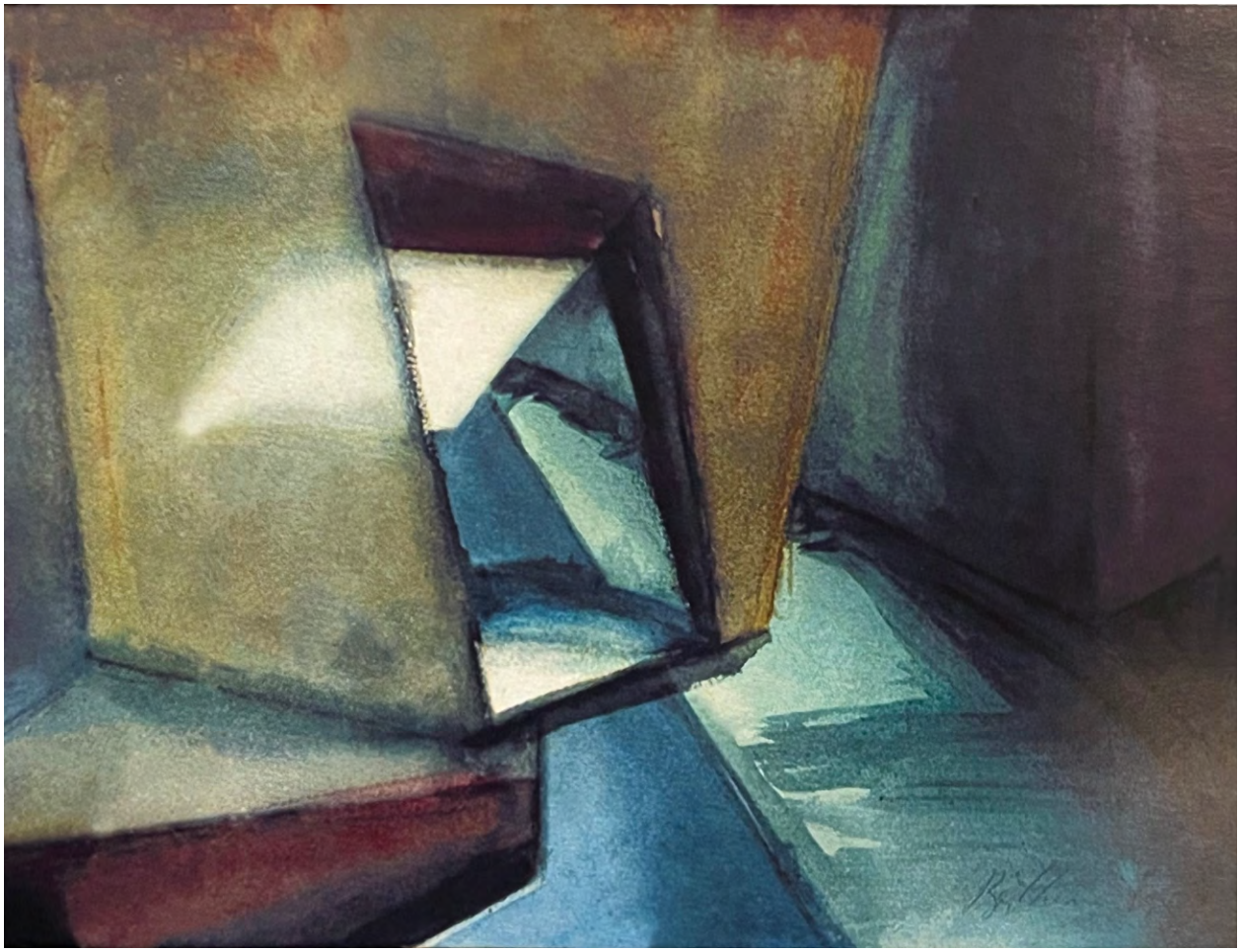
Imagen 12. Margarita Bertheau, El beso, 1954, acuarela, 40 x 30 cm, colección privada.



4. OBRA POSTERIOR A 1954

La Imagen 13 muestra una acuarela de Margarita Bertheau Odio de 1957 donde se ve que la artista continuó realizando esporádicamente obras de tendencia hacia la abstracción en años posteriores. En esta acuarela de 1957 ha llegado a una mayor abstracción. También, en 1967 pintó un bodegón con tendencia abstracta (aunque no es una obra abstracta) y, después de 1954, es de esperar que un número pequeño de obras con tendencia abstracta vayan apareciendo. Esto implica que la artista mantuvo un interés, aunque reducido en años posteriores a 1954.

Imagen 13. Margarita Bertheau, Abstracto, 1957, acuarela, 37 x 59 cm, colección privada.



5. COMENTARIOS FINALES

Al haber descrito la trayectoria de la artista y analizar las exposiciones de 1953 y 1954, la primera en la Alianza Cultural Franco-Costarricense y la segunda en el Museo Nacional, con ejemplos de unos óleos que cuentan con bocetos y acuarelas preparatorias, se ha podido constatar que los óleos son el resultado de un proceso previo que involucró dibujo y acuarela. De esto, se deduce que el proceso fue conceptualizado por la artista y no fue algo espontáneo.

La localización de las acuarelas preparatorias, con motivo de la exposición de 2017 en el Museo de Arte Costarricense, y, después, de algunos óleos fueron hechos muy importantes, pues mostraron una ruptura sorprendente de la artista en su estilo pictórico y temas tratados. Esto, a pesar de que, como ella mencionó, las escuelas pictóricas le eran indiferentes.

También, la más reciente exposición de la obra de la artista, realizada en el Club Unión del 11 de julio al 13 de septiembre de 2024, con el título "Margarita Bertheau, su legado", permitió observar y comparar las diferentes técnicas empleadas y los temas tratados y, valorar así, su obra de tendencia abstracta.

Las exposiciones de Margarita Bertheau Odio de 1953 y 1954 exhibiendo obras con tendencia hacia la abstracción, mostrando aspectos geométricos y constructivistas, no hizo más que confirmar el espíritu libre de esta artista y su independencia de escuelas pictóricas. Muchas de estas obras están influenciadas por sus recuerdos, ya fueran tristes o felices. Mostró que podía incursionar en este tipo de arte con la misma maestría que lo hizo con otros estilos pictóricos. Y proporcionó nuevas ideas para las futuras generaciones de artistas.

Agradecimientos

El autor está profundamente agradecido con Margarita Bertheau Oros, Fabio Herrera Martínez, Ana Grace (Nana) Jiménez Castro, Luis Miguel Morales Aguilar y Paula Porras Zamora por sus valiosos comentarios y sugerencias.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alpírez Quesada, R. (1962). Margarita Bertheau. Tesis de Grado para el Título Lic. en Bellas Artes, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Barrionuevo, F., & Guardia, M.E. (2003). Margarita Bertheau. Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Cabal, A. (1954). Mente, sueño y alma de Margarita Bertheau en movimientos y colores últimos. La República (Suplemento Además... No. 127), Año 4, No. 1242, domingo 12 de diciembre de 1954, p. 4.

Echeverría, C.F. (1977). 8 artistas costarricenses y una tradición. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Departamento de publicaciones, San José, Costa Rica, pp.73-77.

Echeverría Loría, A. (1954). El diablo en la exposición de Margarita Bertheau. Diario de Costa Rica, Año 36, No. 10.640, 23 de noviembre de 1954, p. 13.

Flores Zúñiga, J.C. (1985). Carmen Santos: la senda de la abstracción. Ars Kriterion E Zine, diciembre 01, 1985. https://arskriterion.blospot.com/1985/12/reportaje-la-senda-de-carmen-santos.html

Flores Zúñiga, J.C. (1987). Carmen Santos: proceso abstracto. Ars Kriterion E Zine, enero 30, 1987. https://arskriterion.blospot.com/1987/01/carmen.html

Hernández Villalobos, E. (2024). De las sociedades cacicales a la creación del Museo de Arte Costarricense. Escritos sobre artes visuales en Costa Rica. 4 tomos, Tomo II pp.76-81 y 184-187, Tomo III pp. 72-77. Editorial Universidad Nacional, Costa Rica.

Luján, F. (1953). Margarita Bertheau. La República, Año 3, No. 910, 23 de noviembre de 1953, p. 6.

Mersel, V. (1953). Bertheau criticada. La República, Año 3, No. 909, 21 de noviembre de 1953, p. 6.

Montero, C.G. (2015). Arte Costarricense 1897-1971. Editorial UCR, San José, Costa Rica, 123 p. (ver pp. 50 y 74-75).

Pacheco, L. (1953). La exposición de Margarita Bertheau. La República, Año 3, No. 901, jueves 12 de noviembre de 1953, p. 6.

Prieto, E. (1931). Doreen Vanston. Repertorio Americano, Tomo XXIII, Núm. 16 (Año XIII, No. 560), 24 de octubre, 1931, p. 243.

Rojas, J.M. (2003). Arte Costarricense: Un Siglo. Editorial Costa Rica, San José Costa Rica, 297 p. (ver pp. 60 y 62-63).

Romero, A. (1954). El mundo externo e interno de la pintura de Margarita Bertheau. Diario de Costa Rica, Año 36, No. 10.638, 20 de noviembre de 1954, p. 4.

Sancho, M. (1932). Cuarta Exposición de Artes Plásticas. Repertorio Americano, Tomo XXV, Núm. 16 (Año XIV, No.608), 29 de octubre, 1932, pp. 245-246.

Soto-Maffioli, S. (2017). Margarita Bertheau, su huella desconocida. Áncora, La Nación, domingo 27 de agosto del 2017, pp. 4-5, 2017.

Ulloa Barrenechea, R. (1974). Pintores de Costa Rica. Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, págs.. 89-92, 1974.

Vargas Arias, R.A. (2017). Muestra de un brillante imaginario. Áncora, La Nación, domingo 27 de agosto del 2017, p. 6, 2017.

Zavaleta, E. (1994). Los inicios del arte abstracto en Costa Rica 1958-1971. Museo de Arte Costarricense, San José, Costa Rica,

Zavaleta Ochoa, E. (2004). Las Exposiciones de Artes Plásticas en Costa Rica (1928-1937). Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 268 pp.



SOBRE LA REVISTA DEL ARCHIVO NACIONAL DE COSTA RICA

La Revista del Archivo Nacional (RAN) se dirige a profesionales de Archivística y Ciencias afines, y a personas vinculadas con el quehacer de los archivos y con sus temáticas centrales. Se encuentra incluida en Latindex, Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Se produce un volumen cada año.

Sección ARCHIVÍSTICA

Se publican artículos especializados en esta ciencia, que es el corazón mismo de la RAN. No importa si el tema se conecta con otras especialidades; si su tema principal es algún aspecto del quehacer archivístico, es posible publicarlo en esta sección.

Sección CIENCIAS AFINES

La RAN abre también sus páginas a profesionales de otras carreras, siempre que se trate de textos que de alguna forma se vinculen con el quehacer de los archivos.

Sección PRISMA

Esta es una sección más flexible en la que se publican aportes como experiencias de difusión del patrimonio, ensayos, estudios de casos, sistematizaciones y opiniones técnicas de proyectos destacados, entre otros.

Sección DOSSIER MONOGRÁFICO

Sección administrada por la Comisión Editora. Cada año se selecciona un tema específico y se invita a personas expertas a desarrollar textos especializados en la materia respectiva.

¿Desea publicar su trabajo?

INGRESE AQUÍ

Revista del Archivo Nacional de Costa Rica
ISSN 2215-5600
www.archivonacional.go.cr/RAN